

de su flaqueza; pero cuando se haya acabado, reaparecerá siempre la pregunta de si el método positivo no es, en resumidas cuentas, preferible al llamado método metafísico. Planteado así el asunto, no puede ser muy larga la discusión: la predominancia relativa del método positivo es hoy un hecho que nadie puede contestar y que nadie contesta con sinceridad.

Todo lo anterior es puro Augusto Comte, citado de memoria, y sirve hasta cierto punto de preámbulo a las consideraciones que siguen.

*

El monarquismo va evidentemente ganando terreno en el mundo, precisamente en el momento en que se le daba por muerto y muy muerto. Diarios, revistas de 1^{er} orden, institutos de conferencias, congresos, de todo tiene ahora con gran lujo. Tal auge del realismo, lo han traído muchas cosas: las desilusiones de la república: el asco provocado por el sufragio universal: el horror que inspira el gobierno de la fuerza bruta o gobier-